



PUNTO DE VISTA

Problemas actuales de la DOCENCIA UNIVERSITARIA

JOSÉ LUIS EVANGELISTA MÁRQUEZ, GUILLERMO HERNÁNDEZ OROZCO y FRANCISCO ALBERTO PÉREZ PIÑÓN
Facultad de Filosofía y Letras/Universidad Autónoma de Chihuahua

*Parece que las escuelas están más preocupadas
por hacer que los alumnos memoricen
palabras que en comprender las realidades que ellas representan.*

RUBÉN ALVES

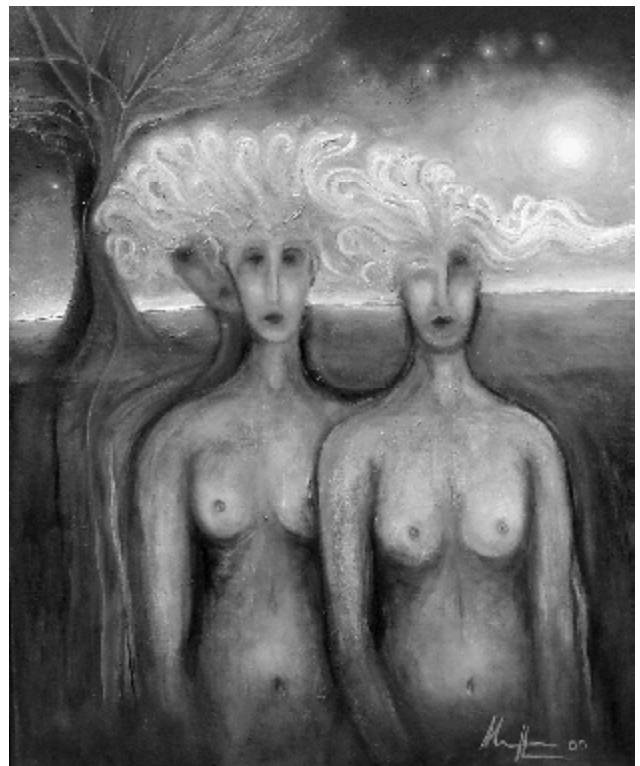
En el mundo entero —y por lo tanto México no es la excepción— el problema educativo es uno de los más preocupantes en todos los niveles escolares, por ello, en todas las universidades existen problemas que giran sobre la impartición de la docencia. Modelos vienen y van y no se da una solución a la tan traída y llevada “calidad educativa”. Nos jactamos de que “en mis clases esto no sucede”, pero la realidad es otra muy diferente y a ella no se le puede engañar. ¿Cuál o cuáles son estos problemas que no alcanzan a resolver nuestra problemática cotidiana?

A pesar de la teoría constructivista y las derivadas de ella, seguimos educando para que el estudiante memorice conocimientos porque “somos la luz que ilumina” (o intenta iluminar) esas cabecillas semivacías, huecas y que, gracias a nuestros conocimientos y sabiduría, se irán llenando poco a poco de nuestros saberes (conocimientos que están más añejados que el mejor vino de mesa de estas tierras). No enseñamos para la formación humana, o bien, si lo afirmamos y lo restregamos en el aula, no lo aplicamos en nuestra vida diaria. ¿Qué sucede con estos hechos en nuestros estudiantes?

Primero, se da un fracaso o desencanto de los alumnos (sobre todo en los egresados que desfilaron por nuestras aulas), ya que se dan inmediatamente cuenta de que lo que se les enseñó no sirve para casi nada, es conocimiento muerto porque no tiene aplicación en el trabajo que van a desempeñar o bien, es tan obsoleto que ya a nadie interesa, ha sido rebasado hace tiempo. En segundo lugar, es obvio que no todo es problema del estudiante hacia el docente, sino que

también se da el hecho de que (por décadas), los “estudiantes” no quieren estudiar, quieren todo “en bandeja de plata”, no poseen el hábito de leer, ni de métodos que les permitirían una pronta y adecuada adecuación a sus niveles académicos.

Por si fuera poco, aparece un tercer factor importante que no permite a estos educandos desarrollarse normalmente en sus estudios: cargan en sus espaldas un saco lleno de problemas personales, familiares, culturales y sociales... más lo que se les acumule dentro de la universidad.



MARTHA LEGARETA: Dos corazones ocres y una mirada en discordia.

Muchos docentes atestiguamos en los cursos que tomamos de capacitación docente, la falta de motivación del estudiante en los cursos, en su vida diaria, con sus mismos compañeros. Otro aspecto que se menciona es la queja (cierta) de que llegan muy mal preparados del nivel anterior (y que cada docente de cada nivel le va vertiendo la culpa al anterior...). Otro más y posiblemente el más trascendente se refiere a los miedos y temores que atosigan a esta juventud actualmente. La angustia e inseguridad que plantean constantemente sobre "...y saliendo de aquí, ¿qué voy a hacer?, ¿dónde voy a trabajar?, ¿con qué recursos voy a hacerle frente a mi futuro?, ¿y ahora qué voy a hacer si no cuento con los recursos económicos necesarios para 'despegar' por mi mismo?"

Un sinnúmero de factores permean esta problemática universitaria (y de cualquier nivel): ¿de quién es el problema?, ¿de todos o de ninguno? Obvio resaltar también que este problema multifacético se complica cada vez más, pues el crecimiento en la matrícula escolar de cada semestre acentúa esta situación. La falta de docentes realmente capacitados es otro factor; la carente infraestructura en muchas instituciones resulta notable; muchas de ellas solo cuentan con pizarrón y gis para el aprendizaje; falta de bibliotecas con acervo cultural actualizado y en cantidad suficiente; centros de cómputo con máquinas suficientes y en buen estado; escasez de recursos económicos cada día más palpable y el problema económico de las familias mexicanas hacen de esta situación un grave problema de muy lejana solución.

Tener en cuenta esta problemática y comprenderla sobre todo en su máxima extensión, abrirá los ojos del docente, de cada estudiante, de cada directivo. Si no estamos conscientes o no queremos darnos cuenta y no la enfrentemos planeando, investigando y actuando conjuntamente, el problema seguirá creciendo y perpetuándose cada día, generación tras generación.

*Los conocimientos nos dan medios para vivir;
la sabiduría nos da razones para vivir.*

RUBÉN ALVES

Recientemente se afirmó que los egresados de las universidades, al formar parte del sector productivo, solo aplican el 20% de lo que aprendieron en el curso de su estadía en las aulas. ¿Qué sucedió con el 80% restante? ¿Esto podría significar que la currícula escolar está fuera de orden, es obsoleta y mal dirigida? O en parte, ¿todo nos invade a velocidades vertiginosas que los estudios son rebasados indiscriminadamente? Y contra ello, ¿qué se puede hacer?

Los conocimientos memorísticos son un lastre para la educación actual. Se aprueba o se reprueba a los alumnos con base en su capacidad memorística, a través de exámenes tradicionales donde lo más valioso es saber qué capacidad de memoria se tiene: lo que fomenta el aprendizaje por repetición de datos, fechas, fórmulas, definiciones que no significan nada para el estudiante y, que al final de cuentas no sirven para nada. Se trabaja individualmente y se examina individualmente.

¿Qué ha sucedido con el trabajo en equipos y con las evaluaciones continuas y con la calificación por equipo? Es ahí donde se aprende, no solo el conocimiento sino las relaciones humanas y los valores de saber escuchar, saber opinar, saber dirigir, ser congruentes, respetuosos, aportar conocimientos sobre algo específico de lo que se indaga, que sumados a los de los dos, tres o más compañeros, formarán un todo de ideas, pensamientos y conocimientos dignos de muy buenos exámenes y sobre todo con una aplicación práctica, útil y por lo tanto, valiosa. Debemos de explotar este tipo de conocimientos, experiencias de vida de cada estudiante y que en grupo se fortalece más, se motiva más y se le da un sentido con una dimensión grupal muy significativa.

Saber manejar los conocimientos que se van adquiriendo a través de la clase diaria, en cada aula, con cada docente, es lo que da más significado a la vida estudiantil, los conocimientos adquiridos tienen sentido y valor en la institución y lograrán un significado esencial, cuando egresen de las aulas.

El problema de la falta de motivación en el estudiante se verá afectado positivamente si siente que en realidad lo que se le da a través del docente le sirve para algo y que tiene aplicación en su entorno. Aprender de memoria textos, definiciones, fórmulas, etcétera, desmotiva, porque no tienen significancia para él, no se ve la aplicación de ello y su desencanto se deja sentir.

*No perdemos nada si intentamos una nueva pedagogía.
Por lo contrario, podemos ganar una nueva sociedad, un
nuevo hombre, un nuevo mañana.*

PAULO FREIRE

Por otro lado, la problemática docente es fácil de mejorar: debemos de cambiar; modificar nuestra práctica docente; hoy no bastan los títulos, doctorados, etcétera, hay que cambiar metodologías, la forma de presentar nuestras clases, la manera de tratar y comunicarnos con nuestros estudiantes y la de evaluar el conocimiento adquirido por nuestros educandos.

No podrá haber cambios y no se darán estos por muy modernistas que sean los métodos pedagógicos y los modelos educativos actuales si no modificamos nuestro estar en el aula, nuestro comportamiento con los alumnos, nuestra forma de pensar respecto a nuestro trabajo siempre edificante. El ser docente "mientras consigo algo mejor", es atentar contra la sociedad porque nuestros alumnos se incorporarán al escenario productivo (muchos ya forman parte de él) y de una u otra forma modifican e interceden en el ámbito social y cultural, en la vida cotidiana, con su círculo de amigos y conocidos y directamente con su familia.

Debemos ser docentes de tiempo completo; nuestros alumnos lo merecen; ¿qué sería más importante y trascendente para nuestros estudiantes que haberles demostrado más que enseñado, que son capaces de pensar por sí mismos, comprender los alcances de los conocimientos aprendidos, de investigar lo que a ellos interesa dentro de su

formación y, al final de ello, saber valorar lo aprendido, lo inculcado y lo realizado por ellos?

Hoy en día, existe la necesidad de una educación diferente, comprometida, responsable, que discuta con el hombre común su derecho a la participación.

PAULO FREIRE

El culto que rendimos la mayoría de los docentes a los saberes, tiene de pasar a otro estadio, debemos de saber manejar otras metodologías que impliquen el conocimiento útil a nuestros estudiantes; el aprendizaje memorístico debe de ser cosa del pasado. Los libros están ahí y de ahí pueden consultar ellos e informarse al respecto del asunto que les compete. Hoy se necesita pensar, investigar, actuar para que nuestros educandos estén capacitados y sean competitivos. Las armas de ayer ya no son las de hoy en día, los conocimientos y metodologías igual. El vértigo que nos proporcionan los conocimientos y descubrimientos actuales son tremendamente diferentes a los de antaño y nosotros como docentes seguimos “disparando con arco y flechas” cuando lo que se necesita hoy es algo mucho más moderno y funcional.

“He sido docente más de 40 años y siempre he enseñado de la misma manera... y no pienso cambiar”. Los años de enseñanza pueden ser lo de menos (¿no nos jubilamos a los 30?); la forma y metodología deben de ir modificándose porque así lo exige el devenir de la vida escolar y con ello la social. ¿Acaso este tipo de profesores, con estos pensamientos, utiliza los mismos vehículos de hace varias décadas?, ¿o siguen usando sus mismos trajes?, o no se han modernizado utilizando celulares con alta tecnología?, ¿o modernizado en su hogar para mejores comodidades y satisfactores? Todo ha revolucionado, ¿por qué nuestra práctica docente sigue estancada? ¿Por qué nos aferramos a seguir con el mismo traje escolar?

Debemos de fomentar en nuestros educandos el pensamiento creativo para que ellos sean los que desarrollen habilidades que les permitan hacer frente a sus muy variadas problemáticas, que sean aptos para enfrentar nuevos retos que aparecen constantemente a su alrededor. Que tengan un pensamiento crítico que les ayude a discernir entre una opción y otra, tomar un camino u orientación más adecuada de acuerdo con sus expectativas y metas a lograr. Debemos de fomentar su pensamiento reflexivo que les permita darse cuenta de sus aciertos y errores y que sepan rectificar estos lo más pronto posible. De los aciertos deberán seguirlos cultivando y corregir los fallos que se tengan en el transcurso de su vida. Y sobre todo un pensamiento lleno de valores positivos para poder enfrentar los retos y acontecimientos que le lleven a sacar un provecho sólido de su actuar social, familiar e individual. Todo ello aunado a lo que directamente le comuniquemos en el aula: un conocimiento intelectual que le permita adquirir otros nuevos conocimientos basados en sus inquietudes e investigación, en la práctica constructiva de su quehacer profesional, que sepa analizar situaciones de su entorno, tomar decisiones certeras y actuar honestamente a favor de los suyos, de su comunidad.

Como docentes también deberíamos implementar estrategias basadas en la solución de problemas, manejo de casos, trabajo en equipo, proyectos y todo aquello que le sirva para abrirse camino en su vida personal y laboral.

La relación que debe de establecerse en el aula de acuerdo con las nuevas metodologías también se ha modificado: de una tradicional, vertical entre maestro y alumno, se ha transformado (o debería) en una más personal, más coactiva, más de confianza. Una participación activa entre las dos partes basada en el respeto, en el buen trato (no confundirlo con el “ser iguales”; el docente será siempre una autoridad en el salón de clase y no debe de perderla nunca frente a sus discípulos), cuando un docente sabe marcar esos límites y se gana a los estudiantes, los incentiva para que ellos, a su vez, se motiven y den su mejor rendimiento frente a sus pares y a los docentes.

Las palabras solo tienen sentido si nos ayudan a ver mejor el mundo...

RUBÉN ALVES

Cuando el estudiante está dispuesto a aprender no se detiene, exige, se prepara, investiga, expone, pregunta e indaga por sí mismo y el docente servirá de guía para seguir sus pasos frente a estos nuevos acontecimientos; el aprendizaje se ha fomentado y se ha comunicado a los demás compañeros. Cuando es el alumno el que se da cuenta de que está aprendiendo, de que no está perdiendo el tiempo, de que se aprovechan los momentos de sus clases, es el mejor y mayor estímulo que lo pueda proyectar hacia metas insospechadas. Se abren sus capacidades y se pone en juego su creatividad, sus proyectos, sus metas y muy posiblemente, su destino.

Estas actitudes que puede “descubrir” el estudiante son el detonante para abrir nuevas expectativas e inquietudes y conocimientos que aplicará para su crecimiento personal.

Todos los educandos con cierta madurez e iniciativa tienen estos alcances, solo es cuestión (en ciertos casos) de insistir como docentes para que ellos consigan esto y vayan agregando poco a poco ciertos valores que les permitan ser buenos ciudadanos, mejores parejas y excelentes padres de familia.

Reflexionemos como docentes que somos sobre nuestra práctica docente..., nuestros alumnos lo agradecerán. Esta tarea vale sí la pena.

El docente debe aprender a discutir y a debatir con una educación distinta a la que hemos realizado hasta hoy...

- *Dictamos ideas. No cambiamos ideas.*
- *Dictamos clases. No debatimos o discutimos temas.*
- *Trabajamos sobre el educando. No trabajamos con él.*
- *Le imponemos un orden que él no comprende, al cual solo se acomoda.*
- *No le ofrecemos medios para pensar automáticamente, porque al recibir las fórmulas dadas, simplemente las guarda.*

PAULO FREIRE: *La educación como práctica de la libertad.* ©